



## EL MONSEÑOR DE LOS POBRES

*En los pantallazos diarios de los noticiosos de la TV nicaragüense aparece entre lo más destacado de la realidad de este país centroamericano, la imagen fogosa de un sacerdote de sotana frente a los micrófonos.*

*En los barrios y comunidades de base de Nicaragua hemos oído hablar casi en forma legendaria de un "Monseñor de los pobres". Resulta ser el mismo de la imagen televisiva. Pero ... ¿de quién se trata en realidad ...?*

Logramos ubicarlo en una parroquia de barrio. Desde no hace muchos meses el Cónonigo Arias Caldera está de Párroco aquí y apenas llegamos muestra con entusiasmo los proyectos de concretar una escuela en los terrenos aledaños que pertenecieron en otra época a un club privado. Nos muestra también el templo que están terminando y otras obras en marcha que revelan un vigor juvenil poco común en un hombre de 71 años.

Con su imagen de sacerdote a la antigua, su porte campechano, su hablar ronco y pausado este hombre de rostro mestizo nos va desgranando sus principales experiencias en casi cincuenta años de sacerdote, que no es fácil resumir en pocas páginas.

"Mi mayor experiencia fue salir a la montaña en la zona de Matagalpa, a los pocos años de ordenarme de sacerdote. Allí yo convivía con los campesinos po-

bres. Recuerdo una experiencia de donde saqué conclusiones importantes para mi vida. Esta gente sencilla se ponía la mejor ropita para ir a los oficios religiosos que se hacían debajo de una enramada en las haciendas que nos prestaban los ricos. Me parecía que todo andaba bien. Pero una vez me pidieron que fuese a visitar una enferma. Así es que llegué a un ranchito de paja, como eran la mayoría. Con un solo espacio. En una esquina tenían unas piedras para cocinar y en la otra, apenas cubierta por una lona o trapo viejo, el dormitorio. La enferma estaba acostada sobre un tapete de varillas, sobre él unos trapos y unas bolsas como de azúcar. Allí se estaba muriendo la misma muchacha que yo había visto otras veces bien vestidita, con su único vestido de salir. Allí estaba tendida en medio de la miseria. Me dí cuenta de cómo vivían los campesinos, cuál era su vida, cuál era su fin.

En mi juventud andaba sacando frases que resumieran mis experiencias. Yo saqué en ese tiempo una conclusión: en el campo nuestros campesinos mueren con la primera enfermedad que tienen porque no hay quien las asista. Así fui dándome cuenta de la vida en las comunidades de la montaña".

Después de esta experiencia en las montañas, el P. Arias Caldera siguió gastando su juventud sacerdotal como cura rural, hasta que lo nombraron Párroco en Jinotepe, cabecera de la provincia.

"Con el comienzo de la revolución se comenzó a mover la juventud; vino una gran evolución y cambio, comenzando a entusiasmarse la gente. Los estudiantes hacían grandes manifestaciones. Una de ellas la hicieron en León donde los masacraron, dejando más de 150 muchachos heridos graves y cuatro muertos. Encabecé entonces un viaje de Jinotepe a León para llevarle apoyo a los estudiantes y esto molestó mucho a Somoza. Le dijeron al Obispo que me sacara y pusieron guardias rodeando la casa cural que estaba ocupada por gente en protesta. El Obispo calmó entonces a la gente diciéndoles: "¿que es lo que quieren, que lo saque y me lo traiga para acá, o que lo maten allá?" Entonces la gente aceptó mi partida. Así fue como me sacaron de Jinotepe".

Aquellos años de lucha, este viejo sacerdote los resume entrecerrando los ojos como si en su mente se agolparan imágenes, recuerdos y nombres de tantos amigos que cayeron.

"El camino se hizo largo y penoso —rememora— Con una increíble fecundidad de los Somoza... Les nacían los hijos y les crecían rápidamente, viniendo uno detrás del otro. Al viejo le nacén Luis y Anastasio. Muere Luis y queda Anastasio. A Anastasio le salen ocho, entre ellos un Anastasio que le sale peor que él, ya que aquel hombre era espantoso..."

No se trata de una novela de García Márquez. Son más de cincuenta años de aterradora realidad nicaragüense en labios de un testigo directo.

"Así vuelvo a Managua, y tuve el privilegio de recibir en nuestra casa rural a Carlos Fonseca, uno de los principales fundadores del Frente Sandinista. De este modo me vinculé con el movimiento de liberación de Nicaragua".

¿Había otros sacerdotes que estaban en la posición suya?

"Bueno, yo no conocía a otros, porque no podía tener confidencia ya que todo el mundo le tenía horror a Somoza. En nuestra casa estaba el P. Mejía que abogó por cinco estudiantes asesinados frente al mercado central. Lo metieron preso y le rajaron la cabeza en la prisión. Cuando salió nos contaba los horrores de la cárcel y nos decía con cierto humor: ¡i mentira que cuando a uno lo van a matar se acuerda de Dios. Del miedo uno no se acuerda de nada!!"

Nos habla también de otro sacerdote que fue muerto en combate. Su nombre está inscripto hoy en calles y plazas de toda Nicaragua. Misionero español, el P. Gaspara García Laviana, fue por varios años Párroco en San Juan del Sur y Tola poblaciones campesinas, que también lo acompañaron cuando decidió incorporarse a la lucha del Frente Sandinista.

"Gaspar fue un hombre incomparable. Algo extraordinario porque es un hombre que se entregó a la muerte. Se fue a luchar. Yo nunca tuve oportunidad... capaz que también hubiera muerto, ¡i i i pero de miedo!!! —nos dice con humor y picardía— "Nosotros salíamos a entregar volantes y pegar carteles por los caminos a medianoche. Pero lo de Gaspar fue en los últimos años, ya casi en la insurrección final. Entró por la frontera sur. Era comandante de una brigada. En los últimos años también el P. Ernesto Cardenal estuvo con los muchachos en las montañas.

Ahora se trabaja sin aquella clandestinidad. Las cosas cambiaron. Se abrió la luz, salió el sol, ¡i i el sol de la libertad!!! ...Para nosotros que lo pudimos ver...

"Sí, soy un cura sandinista. Es que la vida de Sandino, sus principios, su obra y su trabajo en beneficio de los demás, de los pobres, de los campesinos, coincide con nuestra vocación de cristianos. La obra de Sandino viene a realizar todo el mensaje del Evangelio. Nosotros tenemos allí un instrumento para realizar todo lo que nuestra vocación cristiana nos impulsa a obrar, es decir un instrumento que jamás nos pudo ofrecer ni proporcionar ningún otro sistema del pasado. Por eso nosotros podemos decir que, como cristianos, somos sandinistas".

Cómo responde Ud. a las afirmaciones de que el sandinismo es igual al marxismo?

El sandinismo no tiene ningún seguimiento a otra ideología. Sandino es Sandino. Y como decía un campesino cuando tomaba su licor: "Yo soy quien soy, y no me parezco a nadie". La obra de Sandino es propia de Nicaragua. Y así también la obra del sandinismo responde a la realidad nicaragüense. Sandino fué elaborando sus principios en plena montaña, en medio del ambiente nicaragüense del campesinado, de los pobres. Allí vivió y se formó. Y todo lo que se está haciendo ahora responde a la inspiración de Sandino.

Cómo juzga Ud. la participación de los cristianos en el período pre-revolucionario y ahora en la revolución?

Antes de la revolución era unánime el sentir del pueblo nicaragüense por la presión que significaba la familia Somoza y la grave situación económica así como la supresión de las libertades. Todo el mundo debía callar, porque una sola palabra le costaba la vida a cualquiera. Había unanimidad en ese sentido, aún entre los ricos, que se sen-

tían amenazados en sus intereses.

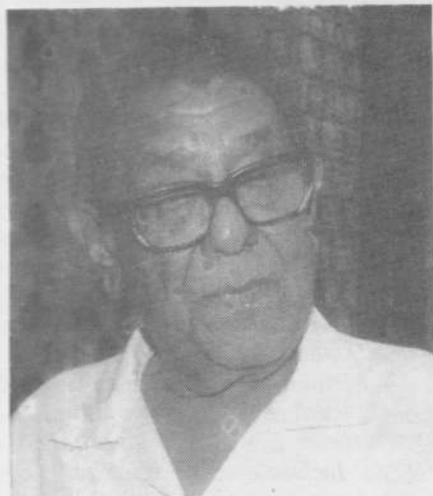
De manera que en ese tiempo, entre los cristianos también era un sentimiento unánime de oposición en todo el país. Y fueron muchos los que se fueron a las montañas a engrosar las filas del movimiento sandinista, que se debatió como vanguardia en una situación precaria. Luego se fueron formando los grupos urbanos, casi todos salidos de las comunidades cristianas. Se iban juntando y salían a la montaña. Aquí también lucharon los muchachos en la insurrección final, en la resistencia urbana. Era toda la juventud cristiana. Incluso muchos dirigentes y comandantes pertenecían a las juventudes cristianas de Nicaragua.

Este pueblo es muy creyente y tiene una gran adhesión a los obispos.

Antes los obispos iban a las parroquias a visitarlas y se reunía mucha gente. Ahora, por la actitud contrarrevolucionaria que han asumido, han suspendido esas visitas, así que se han ido enfriando paulatinamente esas grandes concentraciones, puesto que detrás de esa expresión religiosa venía una intencionalidad política contrarrevolucionaria. Porque aquí no hay más que dos caminos: la revolución o la contrarrevolución. Decir lo demás es querer encubrir las cosas. Aquí la religiosidad no puede tener otro fin prioritario que rogar por la paz, y rogar por la paz es rogar para que la agresión asesina termine. A mi entender todo acto de culto tiene que tender hacia la paz y hacia el triunfo de la vida sobre la muerte.

A la agresión que sufrimos de los EE.UU., se le suma la de ciertos dirigentes contrarrevolucionarios dentro de las ciudades. Y esto ha marcado a una parte pequeña de la gente. En cambio en el pueblo hay un apoyo y solidaridad unánime.





una respuesta a nuestra curiosidad. ¿Por qué le dicen "Monseñor de los Pobres", si sabemos que no es Obispo ni goza de ningún título honorífico dado por el Vaticano...?

"Yo no sé de donde sale en realidad. Lo único que sé es que es falso lo que se escribió en un folleto en España que decía: 'a quién el Frente Sandinista llamó el monseñor de los pobres'. Lo que menos bromean conmigo en ese sentido son los del gobierno. Cuando me mandan una invitación para un acto ponen "Canónigo Arias Calderas".

La acnte del pueblo es la que me llama Monseñor. Y según me contaron esto tuvo su origen en el Barrio Santa Ana donde yo era Párroco. Un barrio muy pobre de donde me sacaron con la excusa de que yo era muy viejo y necesitaba descansar... Cuando el Arzobispo me ordenó que alistara mis cosas se produjo un movimiento popular que culminó con la ocupación de la Iglesia. Cuando en una manifestación yo subí a hablar, la gente de Santa Ana comenzó a gritar "Viva el monseñor de los pobres!" Y de allí me quedé".

Así, con esa simplicidad propia de los hombres de profunda vida espiritual este sacerdote sigue mirando el porvenir con mucha esperanza.

La persecución y hostigamiento por muchos años de la dictadura somocista, incluso la marginación de que ha sido objeto por parte de su propia Iglesia, sólo han servido para aquilatar sus convicciones y su compromiso con la suerte de los más pobres, a quienes consagró su sacerdocio porque "Dios habita de un modo preferencias en ellos".

Luis Miguel Baronetto

## ¡ADELANTE Bº SAN ROQUE!

Festejaste, el 10 de Junio (Día de la reafirmación de los derechos sobre las islas Malvinas) el segundo aniversario de tu himilde dispensario. En el rincón norte de tu geografía se reunieron las familias, los chicos y también los perros, en torno a la música y el rico olor del loco y las empanadas, para celebrar una conquista que costó mucho sudor, tiempo, imaginación y algunas discusiones: pero sobre todo sirvió para recordarle a tu gente que sus derechos se logran solo con la unión de todos y la solidaridad de muchos. Por que gracias a tus vecinos, estás creciendo y sos ejemplo de un pueblo en marcha. Y gracias también a aquellos que sin ser del Barrio llegan desinteresadamente a prestar sus servicios médicos o de enfermería.

El cumpleaños de su dispensario se festejó con mucha alegría, y ese día hubo guitarreros y cantores, baile y teatro, todos hechos eco de tu historia, que es un pedacito de la historia de nuestra patria. Y cuando ya el sol no pudo más alumbrarte, quedaron en tu tierra tibia y blanda, miles de huellas de tus queridos habitantes que reafirmaron ese día el compromiso de continuar en la conquista de tu soberanía, que son los derechos indispensables de todo ser humano: Salud, educación y trabajo.

porque decía el P. Gaspar en una de sus cartas que sería algo terrible no ver el triunfo de la revolución. Y él cayó poco tiempo antes!! Pero está vivo y presente en esta obra maravillosa y difícil que construye el pueblo nicaragüense. Y no es fácil porque sufrimos una guerra de agresión. Los viejos seremos los últimos, pero los viejos vamos a pelear y vamos a ver cómo le va a Reagan con los viejos!! Yo solo quisiera vivir más para ver como se consolida la revolución..."

Y el "monseñor de los pobres" nos habla de las dificultades del momento, de la necesidad de profundizar en el conocimiento de la propia historia ya que "este pueblo permaneció por mucho tiempo desinformado, acostumbrándose a la miseria, la escasez, el desprecio... a que subiera un partido y siguiera siendo expectador sin que nada cambiara".

"Por eso —concluye el canónigo Arias Caldera— el gran trabajo de la revolución es educar. Aquí hay mucho por hacer..."

No queremos terminar sin salir con



# Casa Comba

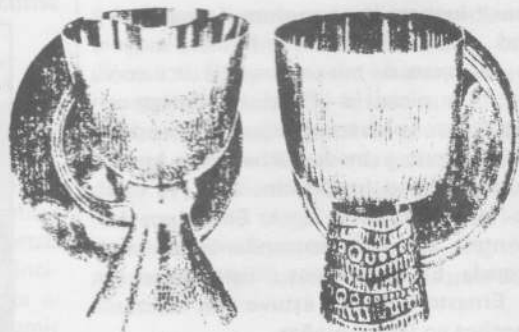
ORFEBRERIA De Anselmo Comba

PLATERIA Y RESTAURACIONES

ANTIGUEDADES: DORADO Y PLATEADO

BRONCERIA ARTISTICA

VELADORES - QUINQUE - APLIQUES - ARAÑAS



ARTE RELIGIOSO  
SAGRARIOS - CALICES

Duarte Quiros 1710 Barrio Alberdi TE 803609 - CORDOBA